

El marco tridimensional de la política puertorriqueña de lo micro a lo macro: una propuesta para el estudio de las ideologías políticas puertorriqueñas

José Carlos Arroyo Muñoz¹

Resumen

En este ensayo se hace un análisis de las ideologías políticas en Puerto Rico y se plantea una teoría llamada *marco tridimensional de la política puertorriqueña*. Se da una definición de las ideologías y se explora aspectos relevantes de su historia. El artículo termina con la presentación de un modelo teórico de la política puertorriqueña que incluye las ideologías políticas y los partidos y otros actores políticos.

Palabras claves

Ideologías, Micro-ideologías, Macro-ideologías Partidos, Puerto Rico

Cuando analizamos el escenario político puertorriqueño, actual o histórico, hay unos elementos del mismo que saltan a la vista, los cuales nos guían para hacer nuestra evaluación. El pragmatismo de la contienda electoral entre los partidos, el protagonismo del tema del estatus de la relación de Puerto Rico con los Estados Unidos y el estudio de los actores protagonistas del escenario político local acaparan la atención, tanto de politólogos, historiadores políticos y de los analistas de los medios. En este ensayo nos disponemos a hacer un análisis de las ideologías políticas en Puerto Rico y plantear una teoría que sobre la existencia de un marco tridimensional que sirva como una guía teórica para los estudiosos de la política puertorriqueña en múltiples disciplinas.

Dado a la importancia que tiene la ideología en la formulación del modelo propuesto en este ensayo, encontramos que es pertinente comenzar por definir el término y cómo este se ha entendido a través del tiempo. El término ideología puede ser uno complejo de definir por su naturaleza abstracta y subjetiva. Tan sólo tenemos que echarle una mirada a la historia del mismo

¹ Profesor de Historia adscrito a la facultad graduada de la Universidad del Turabo.

para entender que su definición ha variado con el tiempo y que la misma ha hecho un tránsito de ser vista desde una perspectiva que la presentaba como una idea falsa y monolítica hacia un fenómeno abarcador e importante en la formación de las posturas que tienen los seres humanos ante la vida.

La ideología hoy, por lo general, es presentada en una luz más favorable por quienes la estudian, dando paso a que se considere en la actualidad como un elemento siempre presente en la construcción del imaginario humano. Este cambio paradigmático sobre su esencia ha llevado a descripciones tales como que es el “medio por el que los agentes sociales dan sentido a su mundo, de manera consciente”; “el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana” o “aquello que facilita una toma de posición ante un tema” (Eagleton, T.,1997). De acuerdo al filósofo mexicano Gabriel Vargas Lozano “la ideología impregna la totalidad de la realidad y se cuele a través de los intersticios de todas las actividades humanas” y la misma “está presente en el condicionamiento social del conocimiento, en la finalidad de las investigaciones científicas, en los aparatos de hegemonía del Estado, en las creencias populares y en las estructuras económicas y políticas” (1982). Esta visión actual de la ideología viene luego de un proceso en su acontecer histórico que ha reflejado el pensamiento sobre lo social, lo económico y lo político en la modernidad.

El término ideología se originó en el 1796 por Destutt de Tracy en el Instituto Nacional de Artes y Ciencias en París, con el fin de crear una ciencia que estudiase las ideas, el pensamiento y el lenguaje, que desplazara al mito y la irracionalidad por el pensamiento racional, para beneficio del pueblo. Unos años más tarde Napoleón Bonaparte, en el 1802, calificó a de Tracy y a los otros que se le oponían en el Instituto como ideólogos, adjudicando así un matiz peyorativo y de demagogia al término ideología (MacKenzie, I.,2003).

A mediados del siglo XIX Karl Marx y Frederick Engels presentan la ideología como una idea más compleja que la presentada por de Tracy. En la filosofía de Karl Marx y Friedrich Engels, la ideología se presenta como un instrumento discursivo que distorsiona la realidad y que forma parte de la superestructura la cual está compuesta por la "política, leyes, moralidad, religión, metafísica, etc." (1968; 1970). Para Marx, en el capitalismo la ideología esconde los efectos de la división del trabajo, presentando los intereses de la clase dominante como valores universales. De acuerdo a al pensamiento de Marx la superestructura refleja la base, que es la totalidad de la "estructura económica de la sociedad." La ideología en los escritos de Marx y Engels emerge como "una falsa conciencia" cuyo origen y opacidad es desconocida por el individuo. En palabras de Friedrich Engels:

"En la producción social de su vida, los hombres establecen relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un estadio definido del desarrollo de sus fuerzas productivas...el verdadero fundamento sobre el que se erige la superestructura legal y política y a la que le corresponden formas definidas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, político e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia sino, por el contrario, es su existencia social la que determina su conciencia. La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico" (Engels, F.,1980).

En el siglo XX, Antonio Gramsci, un filósofo italiano de tradición marxista, cambió dramáticamente la imagen de la ideología al presentarla como un fenómeno que está conectado en la cotidianidad de la vida colectiva. Nos dice Roger Simon que para Antonio Gramsci las ideologías "proveen a la gente con reglas de conducta práctica y conducta moral" equiparándolas a una religión secular (1991). Éste clasificó esas ideologías que producían cambios y regulaban

cómo la sociedad percibe al mundo, como históricamente orgánicas y necesarias: “éstas tienen una validez que es validez “psicológica”, “organizan” a las masas humanas, forman el terreno en medio del cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc.”[T.N.] (Simon, R.,1991). Gramsci rompió con la idea del materialismo histórico y esto le permitió establecer una visión de la ideología más fluida. Nos dice:

Para Gramsci, la ideología no es un bloque preestablecido, coherente de ideas y posiciones, que se construye para ser instalado en la mente de los subordinados por intelectuales, ideólogos o miembros del partido. Por el contrario, representa una forma compleja del mundo social, que está hecho de diferentes partes, de los diversos elementos (Cristea, 2014).”[T.N.]

La ideología, desde esta perspectiva, se proyecta como una normativa social que sirve como guía de vida y no está sujeta solamente a la que refleja los intereses de la clase dominante. Antonio Gramsci introdujo también, al pensamiento marxista, una reinterpretación del concepto hegemonía, en el cuál la ideología juega un rol muy importante.

De acuerdo a Gramsci, clase social o un sector de una clase, logra dominar a aquellos que son sus subalternos, utilizando una combinación de coerción y de consentimiento. El Estado rige con la fuerza, pero el consentimiento lo logra la sociedad civil, o sea, aquellos sectores que pertenecen al sector privado y que están fuera del Estado. Para lograr esto, dicha clase social, grupo o cultura dominante va a buscar el consentimiento de los subordinados sin uso de la fuerza. El resultado del uso de esta práctica es la definición que Gramsci le da al concepto de hegemonía (Simon, R.,1991). Esta manipulación de parte de la clase dominante, *la burguesía*, se logra, muchas veces de manera sutil y para imponer su liderato, la clase dominante utiliza las instituciones como la burocracia, la economía, la educación y los medios de comunicación. Por

otro lado, para lograr sus objetivos. Esta clase tiene que hacer concesiones y escucha los reclamos de los subalternos (Simon, R.,1991). Para retener su la hegemonía, la clase debe cambiar y evolucionar para retener el apoyo de los subyugados. El proceso lleva a la clase dominada a pensar que los intereses e ideas de la clase dominante son los intereses de todos. Esos valores e ideologías se adoptan por todos de una manera acrítica o como *sentido común*, un tipo de razonamiento en el que las cosas están en el orden que se supone que estén (Simon, R.,1991). Por otro lado, la teoría gramsciana reconoce que los trabajadores, los subalternos, tienen su propia ideología y que éstos pueden revertir el orden y convertirse en la clase dominante produciendo intelectuales orgánicos comprometidos con la clase obrera que se lancen en masa para reproducir un discurso que guíe a los obreros hacia la revolución del proletariado, reproduciendo un discurso hegemónico (Forgacs, D.,2000) [T.N].

Debemos señalar que el concepto de hegemonía gramsciano está siendo utilizado por los teóricos de los estudios poscoloniales para explicar la relación entre la metrópoli y sus colonias, sus subalternos. Estos reconocen que una vez conquistado el país ocupado, la metrópoli puede buscar el consentimiento del colonizado para legitimar su poder. El colonizador puede ahogar el deseo de auto determinación del colonizado, "suprimida por una noción hegemónica" del bienestar común, "escondida en términos de orden social, estabilidad y progreso, todas las cuales son definidas por el poder colonizador" [T.N.] (Ashcroft, B.,2000). El consentimiento es adquirido "por la interpelación del sujeto colonizado por el discurso imperial" para que éste acepte sus ideas, valores y visiones de mundo como los más naturales, de sentido común y valiosos [T.N] (Ashcroft, B., 2000).

Saliéndonos de la tradición marxista, tornaremos nuestra mirada al sociólogo húngaro Karl Mannheim considerado como una de las figuras cimeras en su campo y un pionero en la

sociología del conocimiento. En su libro *Ideología y Utopías* él trae un nuevo acercamiento a la discusión de la ideología. Mannheim en su teoría presenta su percepción de la sociedad como un escenario heterogéneo donde las ideologías son productos de los diversos grupos sociales que componen la sociedad. Esta heterogeneidad social, con sus múltiples visiones de mundos, producirá a su vez múltiples ideologías con la intención de moldear los pensamientos de los miembros de la misma desde sus intereses. Mannheim planteó que la ideología se da en cualquier período de la historia; o sea que la estructura de ideas puede dominar a la gente en cualquier período histórico, bajo cualquier sistema y no sólo bajo el capitalismo (Freeden, M.,2003).

El último de los pensadores que vamos a reseñar en este corto ensayo sobre la ideología lo es Michael Freeden, un estudioso británico que se especializa en las ideologías políticas. Este investigador británico se ha caracterizado por sus trabajos sobre la morfología de las ideologías o sea “al estudio de la forma y la estructura de las mismas” (MacKenzie, I.,2003) [T.N] Michael Freeden, ha buscado “abordar las formas en que las ideologías son estructuradas por las relaciones entre los conceptos que integran a una ideología en particular” (MacKenzie, I., 2003). Dentro de su teoría, las ideologías son conglomerados de conceptos, que tienen un centro o núcleo, donde hay ideas que son adyacentes al núcleo, como es el caso de la igualdad para el marxismo o la libertad individual en el liberalismo, por lo que son de gran importancia y otras que son periféricas, o sea, menos relevantes en su composición, por tanto, más distante de su centro (Freeden, M.,2003). Los conceptos periféricos se ordenan y reordenan, de acuerdo con la interacción de las ideas y la política, creando un escenario ideológico donde las ideologías no son estáticas y cambian con el tiempo (Freeden, M., 2003). Freeden, para describir esta constante movilidad, utiliza una metáfora en la que compara a las ideologías con una habitación donde los conceptos son el mobiliario. La apariencia del cuarto cambia de acuerdo a cómo se reordenan los

muebles. Las ideologías se transforman o toman nuevos matices en la medida en que se ordenan y reordenan los conceptos e ideas dentro de ellas. Para propósitos de planteamiento de nuestra teoría sobre las ideologías políticas es muy importante la fluidez y adaptabilidad que nos presenta Freedon.

Para Freedon, las ideologías son mapas políticos y sociales que permiten interpretar los hechos en la sociedad y en una sociedad podemos tener múltiples ideologías que compiten por "ordenar los principios" y "prácticas" de la misma. Él las describe como actividades concretas que "pueden identificarse por acciones observables" y que suelen salirse del radio de la racionalidad para entrar al mundo de las emociones, la pasión y la irracionalidad lo que las hace diferenciarse de las ideas políticas producidas por los filósofos políticos, las cuales están ancladas más la lógica del que las esboza (Freedon, M.,1996). En este esquema la función de los partidos y otros actores políticos es presentar las ideologías de una manera que sirva para el consumo inmediato y difundirlas con eficiencia óptima. Las ideologías políticas no son ideas pasajeras y las mismas deben mostrar ciertas características y exhibir "un patrón recurrente". Éstas no son caprichos individuales. Las ideologías son fenómenos colectivos y "son sostenidas por grupos significativos" (Freedon, M., 2003) [T.N]. Éstas también compiten sobre la provisión o el control de los planes de política pública. Esto último lo hacen con la mira de "justificar, retar o cambiar una comunidad política" (Freedon, M., 2003) [T.N] . No obstante, las ideologías no siempre tienen un carácter expositivo y no siempre logran su función mediante la transmisión del mensaje directo de ideas, sino que también pueden ser ambiguas o contradictorias sobre aquella información que afecte sus agendas, por lo que buscan consolidar los conceptos y principios centrales, retando o eliminando los argumentos contrarios (Freedon, M., 2003).

De acuerdo a la teoría morfológica de Freedon, existen unas ideologías que él llama macro-ideologías y otras que se denominan como micro-ideologías. Las macro-ideologías son aquellas que tienen un largo alcance y difusión geográfica, las cuales podemos decir que son de difusión mundial. Estas son las llamadas ideologías clásicas: como el liberalismo, el fascismo o el socialismo. Éstas son de origen occidental y han colonizado al mundo y enmarcan diversos y amplios temas, tales como el Estado, la economía y las relaciones sociales. Las micro-ideologías son el lado contrario de las macros, ya que éstas son de un alcance geográfico o temático más limitado. Las micro-ideologías suelen girar sobre un tema de interés local o tratan un sólo asunto o de naturaleza, ya sea uno de carácter económico o de naturaleza social (Freedon, M.,1996). En el caso de Puerto Rico, las ideologías micro tradicionalmente son el independentismo, el autonomismo o el anexionismo (estadidad). En el siglo XX éstas se han forjado en torno a cómo organizar un gobierno en la Isla y su relación con los Estados Unidos. Ya para la era del Estado Libre Asociado, s los cuales prevalecerán en la segunda mitad el siglo XX. Son las ideologías micro las que levantan las grandes pasiones además de ser estas sobre las cuales por lo general giran nuestros debates e ideas políticas.

Dicho esto debemos también señalar que aunque la ideología puede ser el elemento aglutinador, éste puede tener grietas, como es el caso histórico del Partido Popular Democrático, donde un sector aboga por una relación autonómica de unión permanente con los Estados Unidos y a la vez existe otro que busca una relación autonómica de asociación entre Puerto Rico y los Estados Unidos mediado por un pacto entre dos países soberanos. El elemento aglutinador en estos dos casos es que los conceptos micro que los une es su afán de mantener una relación con los Estados Unidos que no anexe el país a la federación y a su vez permiten guardar cierta distancia, sin llegar a ser una independencia absoluta que rompa el vínculo con la metrópoli.

De este escenario plantearemos varias generalizaciones. La primera es que los partidos y los grupos políticos sostienen diversas visiones ideológicas dentro de sí: unas son micro y otras macro. Las que hasta ahora cargan más peso y definen la identidad ideológica del puertorriqueño es la micro, o sea su visión sobre el status. La segunda generalización es que en el cuadro de los diversos actores políticos existen visiones diferentes de cómo acercarse a la economía, al gobierno, a los problemas sociales, etc., los cuales los clasifica dentro de las ideologías macro, entiéndase que son liberales, socialistas, socialdemócratas, comunistas, conservadores, etc. (Arroyo Muñoz, J.C., 2003). Debemos señalar que dicha estructura es muy sensitiva a los cambios impulsados por los Estados Unidos. Cuando la metrópoli cambia sus paradigmas se desata una batalla entre los sectores ideológicos micro por definir los conceptos dominantes sobre lo que es llamarse independentista, autonomista o estadista (anexionista) y dentro de esa contienda está también la que se libra entre las macro ideologías (Arroyo Muñoz, J.C., 2003).

Los componentes de estas generalizaciones componen el marco tridimensional de la política puertorriqueña; la primera dimensión es la de las alternativas de status; la segunda es la que cubre el aspecto organizacional y participativo. Ésta está compuesta por los partidos y otros grupos cívico-políticos e individuos; la tercera es la de las ideologías macro. De acuerdo a qué dimensión se tome como punto de partida para el análisis obtendremos una perspectiva más compleja y exacta de un grupo político o un sector ideológico político puertorriqueño en un periodo histórico dado.

Tomemos el caso del independentismo. Hoy día, en el año 2015, la independencia, representa el nivel micro o la primera dimensión, para ésta el concepto de Estado nación es el núcleo aglutinador y definitorio. En la segunda dimensión tenemos en el aspecto organizacional

y participativo a un partido electoral como el Partido Independentistas Puertorriqueño y varios grupos políticos como el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano y el Partido Nacionalista de Puerto Rico. En la tercera dimensión están las macro ideologías, las que definen a esos actores políticos como marxistas, socialdemócratas u otros. (Arroyo Muñoz, J.C., 2003).

El modelo que hemos presentado es un punto de partida para un tipo de análisis sobre la política puertorriqueña que puede usarse tanto en la historia política o como en la politología que nos permite ahondar más allá del relato del liderato para ver un escenario ideológico muy diverso y rico en matices que nos esperan para que lo exploremos.

Referencias

- Arroyo Muñoz, J. C. (2003). *Rebeldes al poder: Los grupos y la lucha ideológica*. San Juan, PR; Santo Domingo, RD: Isla Negra Editores.
- Ashcroft, B. G. (2000). *Post-Colonial Studies: The Key Concepts*. London: Routledge.
- (DRĂGULIN), I. C. (2013). Antonio Gramsci's Concept of Ideology. *South East European Journal of Political Science (SEEJPS)*, Vol. I (No. 3). Recuperado el 24 de marzo, 2015 <http://seejps.lumina.org/index.php/volume-i-number-3-ideologies-and-patterns-of-democracy/49-antonio-gramsci-s-concept-of-ideology>
- Eagleton, T. (1997). *Ideología: Una introducción*. Barcelona: Paidós.
- Engels, F. (1980). Carta a Francisco Mehring. K. M. Engels, *Obras escogidas*. Moscú; Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial Progreso.
- Forgacs, D. (Ed). (2000). *The Antonio Gramsci Reader: Selected Writings, 1916-1935*. New York: New York University Press.
- Freeden, M. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford: Clarendon Press.
- Freeden, M. (2003). *Ideology: A Very Short Introduction*. Oxford, England: Oxford University Press.
- MacKenzie, I. (2003). *The idea of Ideology*. In R. E. al., *Political Ideologies: An Introduction* (pp. 3-13). New York: Routledge.

- Marx, C. y Engels, F. (1968; 1970). *La ideología alemana: Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes* (5 ed.). (W. T. Roces, Ed.) Montevideo, Uruguay; Barcelona, España: Ediciones Pueblo; Ediciones Grijalbo.
- Marx, K. (1980). Prefacio de 1859 a la obra de Marx Una contribución a la crítica de la economía política. K. M. Engels, *Obras escogidas*. Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial Progreso.
- McLellan, D. (1995). *Ideology*, 2nd ed. Buckingham, England: Open University Pres.
- Simon, R. (1991). *Gramsci's Political Thought: An Introduction*. Revised ed. London: Lawrence & Wishart.
- Vargas Lozano, G. (1982). Ideología y marxismo contemporáneo. *Dialéctica*, Año VII (No. 12). Recuperado el 24 de marzo, 2015, <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/viewissue.php?id=13>